



PAUTAS DE ORACIÓN

**Fraternidad
Misionera
"Verbum Dei"**



**"GUARDA EN TU CORAZON,
SUS DESEOS Y PROMESAS, ..."**

11.01 CUSTODIA LA VIDA Y EL AMOR"

Introducción:

Recordamos esta semana que todo cristiano tiene el derecho y la misión de encontrarse con el encanto y la sublimidad del Amor de Cristo. Al mismo tiempo somos misioneros por naturaleza: transmitimos siempre lo que llevamos en el corazón... ¿qué imagen del mundo, de Dios, de la vida guardas dentro de ti? ¿cómo te percibes y percibes tu entorno? ¿te supera todo lo que sucede o lo miras como un desafío maravilloso y una ocasión de entregar la vida por Amor? Hay un dicho español que nos puede servir: de la abundancia del corazón habla la boca: ¿de qué hablas con más facilidad?

Tal vez el trabajo del mes pasado nos ha hecho darnos detectar nuestra Inconsciencia práctica de la Vida y del Amor con mayúsculas dentro de nosotros. No es que no se nos hayan dado la Gracia, la Esperanza para verlo todo desde el Amor... pero nosotros perdemos por el camino esos grandes dones, los degradamos, nos pesan más los vicios,... dejamos que se nos escape el Agua Viva por las mil y un grietas que tenemos en nuestros corazones,... Estamos continuamente en gestación y todos sabemos que si cuando el feto está dentro del vientre de su madre tiene poca alimentación o asimila el fruto de los vicios de la madre o le falta aire para respirar,... eso crea secuelas que pueden traducirse en enfermedades crónicas. En efecto, lo terrible de la ausencia de una Vida plena, de un Amor exultante es que lo que no tengas no lo darás, lo que no vivas tú no se lo enseñarás a otros: a los que te rodean: a tu familia, a tus vecinos, en tu ambiente de trabajo, cuando paseas por la calle,...

Vamos a intentar descubrir cómo guardar este amor que tal vez hemos deteriorado quizá sin desearlo... Esta semana veremos los dos primeros puntos de este tema tan vital para nosotros...

1) NUTRE TU VIDA

¡Qué importante es nutrir nuestra vida! también la espiritual, nutrir esa vida que has encontrado en ti por medio de la oración, esa Vida-Amor que experimentas que está naciendo y creciendo en ti, ese tesoro que todos llevamos dentro en esas vasijas de barro que somos cada uno. ¿Cómo hacerlo?

a) CON EL AMOR PURO y VERDADERO

Escuchamos atentamente: *El amor que estoy derramando en tu corazón (Rm 5,5) no es cualquier amor, no es un amor pasajero: ¡es un amor eterno! y te lo estoy dando gratuitamente. He dado mi amor por ti, para que tengas esta vida plena que deseas, he venido para tengas vida y vida en plenitud (Jn 10, 10). Lo he dado todo por ti, porque te amo, porque eres mi hijo (Lc 3,22), mi elegido, a quien he mirado con cariño (Is 42, 1). Este amor es capaz de colmar toda tu capacidad de amor, esa capacidad que existe en todo corazón y que se manifiesta en ese deseo profundo de amar y ser amado que es mi Imagen y Semejanza...*

Pero a veces este deseo se ve bloqueado por algo o por alguien. ¿Qué es lo que te impide entregarte con todo tu ser, a pesar del amor que recibes de parte de tu Dios? ¡Cuánto miedo de amar, de entregarse hay en nuestras vidas!. También hay miedo de ser amado... Creemos que nadie merece nuestro amor porque no se valora el amor: los padres creen que los hijos no valoran su amor, los hijos que los padres no se dan cuenta del suyo, entre amigos tampoco nos sentimos valorados,... Nos cuesta creer que alguien nos ame desinteresadamente, tenemos miedo a que no se nos ame de verdad, no tenemos confianza, creemos es imposible una amistad verdadera...

Pues sí, ¡hay Alguien! y Él ya lo ha dado todo por mí, a Él no le importó que sus amigos le dieran la espalda, lo traicionaran, lo abandonaran, que las persona que Él amaba, por quienes se estaba entregando lo crucificaran hasta matarlo. Él no se arrepintió de estarles amando. Es un amor tan grande, tan puro, que lo ha dado todo, y por esto "el amor se ha derramado..." (cf Rm 5,5) no son palabras bonitas o escritas sin más, es el Amor de Cristo, un Amor real y concreto. El amor que Dios nos tiene está en nuestra vida, está dado, entregado para siempre. Es como el amor de los padres que no se reservan nada aunque sus hijos sean unos ingratos... cuando aman ellos no piensan: no lo amaré porque se ira de casa y me dejará solo,...

b) ... QUE SE NOS TRANSMITE EN LA PALABRA.

Al ser consciente de que tengo un amor así, al descubrir este amor que llevo dentro y que no tengo que buscarlo fuera, la vida da un giro, la vida se transforma. Se nos invita a abrir los ojos del interior y descubrir este tesoro ... a darnos cuenta de la necesidad de cuidarlo, porque cuando uno descubre algo valioso, ¿qué hace? se sorprende, lo acoge, y lo único que quiere es no perderlo, guardarlo. Pero cuando uno no conoce el valor de lo que tiene fácilmente lo pierde, por eso hay que aprender a cuidarlo porque es un amor que se va engendrando, dando, quiere ir creciendo, desarrollándose, y esto se da al conectamos con Él a través de su Palabra. Esa Palabra que es la que hace nacer esta vida nueva, nos hace nacer a ese amor que es capaz de transformar y que nos lleva a vivir este Reino de Amor, de fraternidad.

Yo encontré este amor al escuchar esta Palabra: “Si conocieras quien es el que te pide de beber...”, esa palabra despertó en mi las ganas de conocerle, y sacó de mi un “¡quiero conocerte, quiero beber esa agua que colma que sacia mi corazón!”

Ha sido esa palabra la que ha ido gestando en mi una Vida nueva, un Amor nuevo... Y no he quedado defraudada, ¿quién que ha confiado en el Señor ha quedado defraudado? (Eclo 2,10). Y he hecho de su Palabra mi alimento diario, ese alimento que me nutre, me revitaliza cada día. Pues es su Palabra que me alimenta y cuando no busco ese alimento me siento débil, más frágil de lo que soy, desanimada, pierdo mis motivaciones, mi horizonte para amar, creo que no vale la pena nada, que no es fácil amar. Pero cuando vuelvo a conectar con el Amor, con Él, con su palabra que es la fuente, el manantial de toda vida, es como tomar esa super-vitamina que te hace levantarte y vivir y amar a los demás. Realmente es un alimento para la Vida Eterna.

Como dice Jn 6, 27: “Obrad no por el alimento perecedero, sino por el alimento que permanece para la vida eterna”. El alimento de su Palabra no perece, no podemos vivir solo para alimentarnos físicamente para cuidar sólo nuestro bien estar exterior. Busquemos también alimentar nuestra vida interior, que no perecerá porque de esta vida interior en Dios brota un Amor verdadero, ese que nunca muere. No nos cansemos de buscar el alimento que nutre esta vida: no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la vida de Dios (cf. Mt 4,4)

2) GUARDALA PURA EN TÍ.

De ahí surge la insistencia de Dios de permanecer en su amor (Jn 15,10), de guardar ese amor puro, ese amor que no está mezclado con nada, que no está rebajado. Ese amor necesita ser guardado en nuestro corazón así como nos es dado.

¡Qué bien huele un perfume cuando no está rebajado, cuando es esencia!, con un poquito perfumas toda la casa y permanece largo tiempo. Pero un perfume rebajado es pasajero, dura un instante, el olor se va. Hablamos de un “perfume” es barato pero su esencia es cara: el amor que nos ofrece Dios es esencia y su precio es la sangre de Cristo, ya está pagado por Dios para nosotros. Pero Dios no quiere que rebajemos ni mezclemos este amor, que se rebaja cuando comenzamos a alimentar nuestro corazón de otras cosas, de otros falsos amores por donde se va escapando su pureza.

¿Qué vemos, que escuchamos, que tocamos, que dejamos entrar en nuestra mente, en nuestro corazón. Depende de eso, si lo guardamos o lo dejamos escapar. Desde este deseo que tiene Dios de que lo cuidemos nos da estos mandamientos: no cometerás actos impuros, no tendrás malos pensamientos ni deseos impuros, no codiciarás lo bienes ajenos,... Los mandamientos son para que no se corrompa el corazón del hombre.

Ej.: un hombre tenía el vicio de ver pornografía: para él era algo normal, según él no le afectaba nada pero hubo un momento en que se dio cuenta que ya no miraba a su hija como su hija sino como una mujer. ¿Hasta dónde llega el hombre cuando deja entrar en su mente imaginaciones y pensamientos impuros? de lo que está llena tu mente, de lo que hay en tu corazón... habla tu boca: el hombre cosecha lo que siembra. Si sembramos en la carne, cosechamos carne,... ¿Qué nos vende la publicidad? ¿Cómo están vistos la mujer, el hombre? como objetos de la sexualidad: El tráfico de mujeres dedicadas a este trabajo es el 3er trabajo que genera más dinero. Nuestra vida está invadida por esas invitaciones a un amor mezclado, confuso; ver las canciones, su contenido. De eso se va llenando nuestra mente... El corazón se va reduciendo, el amor puro se va mezclado, rebajando. Ese amor que no permite mirar al otro con ojos limpios, tener una amistad de verdad y no como “amigos-novios”,... ¿Cómo volver a ese amor en donde si son posibles las relaciones verdaderas, sin ningún interés de aprovecharme del otro? Eso solo brota si fijamos los ojos en aquel que lo supo tener una mirada limpia con todos: Jesús mira con un amor limpio al pecador, a Mateo, Zaqueo, la mujer pecadora,...